

Arthur Powell

EL CUERPO MENTAL

Mental Body

1927



BIBLIOTECA UPASIKA

www.upasika.com

Colección “Teosofía 900”

INTRODUCCIÓN

Este libro es el tercero de la serie que trata de los cuerpos del Hombre, los precedentes son: El Doble Etérico y El Cuerpo Astral. En la preparación de los tres, se ha seguido el mismo método. Hemos consultado unos cuarenta volúmenes; la mayoría debidos a las plumas de la doctora Annie Besant y del Obispo Leadbeater, reconocidos hoy como autoridades, por excelencia, en cuanto atañe a la Sabiduría Antigua, en su presentación como Teosofía moderna. Hemos buscado, con la máxima minuciosidad, todos los datos relacionados con el Cuerpo Mental, al objeto de presentarlos al estudiante, debidamente clasificados y ordenados y en forma coherente y consecutiva.

En esta serie no se ha intentado demostrar, ni siquiera justificar, las afirmaciones hechas, puesto que la evidencia y la razonabilidad surgen de las mismas. La buena fe de estos veteranos investigadores e instructores es indiscutible, por lo cual se presentan aquí los resultados de sus investigaciones y enseñanzas, sin evasivas ni reservas de especie alguna; en lo posible, en sus mismas palabras, modificadas y condensadas, únicamente, cuando ha sido necesario para ajustarnos a las exigencias de una presentación ordenada y lógica del tema.

Las pruebas son cuestión aparte enteramente; además, de muy vasta, proyecciones. Si intentáramos discutir o probar las afirmaciones hechas, frustraríamos el objeto principal de estos libros, el cual no es otro que poner ante los estudiantes serio, una síntesis condensada, dentro de límites razonables, de las enseñanzas de la mencionada procedencia con respecto a los cuerpos del hombre, y a los planos y mundos a los cuales tales cuerpos corresponden. Quienes deseen pruebas tendrán que buscarlas en otras fuentes.

El hecho que, después de unos dos años y medio de intenso estudio de los escritos de los dos autores nombrados, no se hayan encontrado discrepancias ni contradicciones, aparte de dos o tres de nimia importancia, constituye un sorprendente testimonio de la exactitud, en detalle, de los investigadores, y de la coherencia del sistema teosófico.

Como ya hemos dicho, la mayor parte del material ofrecido en este libro se ha tomado de los escritos de la doctora Besant y del Obispo Leadbeater. No se han incluido las obras de H. P. Blavatsky en la lista de los autores citados. Buscar en La Doctrina Secreta lo concerniente al Cuerpo y al Plano Mental hubiera sido una tarea francamente fuera del poder del compilador; además, con toda probabilidad, hubiera resultado un libro demasiado abstracto para la clase de estudiantes a quienes esta serie de libros está destinada. La deuda que tenemos con la Sra. Blavatsky es mayor de lo que pudieran indicar las citas que incluyéramos, tomadas de obra tan monumental. Basta decir que ella abrió el camino, sin lo cual los investigadores posteriores no habrían encontrado la senda: mucho menos marcarla para que otros la sigan con relativa facilidad y seguridad.

A. E. P.

CAPÍTULO I

DESCRIPCION GENERAL

Antes de entrar a describir, en detalle, el cuerpo mental, las funciones del mismo y la parte que desempeña en la vida y en la evolución del hombre, es conveniente que demos un delineamiento general de la extensión de nuestro estudio.

En primer lugar tendremos que considerar al Cuerpo Mental como vehículo, por medio del cual el Yo Superior se manifiesta como intelecto concreto, en el cual se desenvuelven los poderes de la mente, incluso la memoria y la imaginación, y el cual, en etapas sucesivas de la evolución del hombre, sirve a éste como vehículo separado y distinto de conciencia, por cuyo medio puede vivir y actuar completamente independiente, tanto de su cuerpo físico como del astral.

Para empezar, el estudiante ha de darse clara cuenta de que, en la psicología ocultista, las dotes mentales del hombre se dividen en dos aspectos distintos: 1) El cuerpo mental que trata de lo particular; de lo que se llama pensamiento concreto; por ejemplo, un determinado libro, una casa, un triángulo, etc. 2) El cuerpo causal, que trata de principios, de ideas abstractas; por ejemplo, libros y casas en general, los principios de triangulación, comunes a todos los triángulos. De manera que el Cuerpo Mental trata de Rupa, o formas de pensamiento, y el Cuerpo Causal de Arupa, o pensamientos sin forma. Podemos tomar la analogía de las matemáticas; la Aritmética, que trata de los números en particular, viene a corresponder al aspecto inferior o de forma de la mente; Algebra trata de los símbolos representativos de los números en general, y corresponde al aspecto superior, o sin forma, de la mente. Los términos forma y sin forma se emplean, naturalmente, no en sentido absoluto, sino relativo.

Así, una nube o una llama, aunque tienen forma, son sin forma, comparadas, digamos, con una casa o a un trozo de leña.

Luego, nos ocuparemos de esa extraña, semi-inteligente o intensamente activa, substancia vital conocida como Esencia Elemental Mental y del papel que desempeña al ayudar al hombre a pensar. A continuación, dirigiremos nuestra atención a la estructura y composición del cuerpo mental; a lo que seguirá la descripción de cuerpos mentales típicos de personas en varios grados de desenvolvimiento.

Una destacada característica de nuestro estudio será el examen de Kama-Manas, o sea, la asociación o entrelace de Deseo y Pensamiento, en términos que quizás permitirían escribir una historia, tanto de la raza humana en conjunto, como de cada hombre individualmente. Es de hecho tan íntimo este entrelace que, algunas escuelas de pensamiento llegan a clasificar los cuerpos astral y mental del hombre como un solo vehículo de conciencia, como lo son, ciertamente, para fines prácticos, en la gran mayoría del género humano.

Se ha de describir la doble acción del pensamiento en su propio mundo, a saber: la irradiación de ondas mentales, y la formación y, en muchos casos, la proyección de formas de pensamiento en el espacio. Los efectos producidos por estas dos clases de fenómenos sobre sus creadores y sobre otros hombres, tendremos que examinarlos al tratar de la Transferencia del pensamiento; la cual, por conveniencia, la consideraremos como Inconsciente y como Consciente, incluyendo en la segunda división la Curación Mental, de la cual daremos un breve delineamiento.

Será, también, necesario considerar la influencia del cuerpo físico y, de hecho, del medio ambiente físico en general, ejercida sobre el cuerpo mental y sobre la actuación del mismo; igualmente habremos de examinar la influencia del cuerpo mental sobre el físico y sobre otros objetos físicos.

A continuación trataremos de manera similar, del cuerpo astral, o sea, de cómo afecta al cuerpo mental y cómo éste, a su vez, afecta al astral.

Volveremos luego al cuerpo mental mismo, exponiendo cómo funciona; cómo se puede desarrollar y cultivar las facultades del mismo, tanto al actuar por medio del cerebro físico, como cuando funciona por su propia cuenta como vehículo independiente de conciencia.

Esto, naturalmente, nos llevará a tratar del entrenamiento más deliberado del cuerpo mental, abarcando la Concentración, factor indispensable de una vida mental efectiva; la Meditación, y finalmente, la Contemplación, que conduce a la conciencia mística.

Trataremos brevemente del empleo del cuerpo mental durante el sueño; a lo que añadiremos una breve descripción del cuerpo mental temporario conocido como Mayavi Rupa.

La vida después de la muerte física y astral, es decir, en el plano mental mismo, ocupará luego nuestra atención. Este punto tendremos que tratarlo con alguna extensión; por cuanto tenemos que estudiar los principios generales subyacentes en el curso de la vida mental y en muchos de sus detalles. Además, tendremos que analizar ejemplos típicos de la vida en cada uno de los cuatro subplanos inferiores del mental, a los que los teósofos llaman Devachán, y los Cristianos Cielo.

Al llegar a este punto, estaremos en condiciones de comprender la realidad y las posibilidades del plano mental, considerado como un mundo en sí mismo; por tanto, podremos estudiarlo como tal, examinando las condiciones de vida allí y el carácter general de los fenómenos del mismo.

Entre estos fenómenos, encontraremos los Centros Mentales, los cuales constituyen una interesante e importante característica. De éstos pasaremos a los Anales Akásicos, la maravillosa e infalible Memoria de la Naturaleza, en la cual todo es recordado y registrado, de manera que pueden leerlos cuantos posean las cualidades requeridas.

Dedicaremos luego, un capítulo a los moradores del Plano Mental; después, al abandonar el hombre el plano mental inferior, al morir su cuerpo mental, le seguiremos lo suficiente como para percibir un vislumbre de la vida más amplia y; plena en el mental superior, o plano causal.

Habiendo, así, trazado el peregrinaje del hombre a través de la muerte física, su curso en el plano astral, siguiéndolo, en este volumen, hasta el umbral de su verdadero hogar, el plano causal, o mundo mental superior, tendremos alguna idea de la relación entre el hombre, envuelto en sus vehículos inferiores, los de la personalidad. Esta parte de nuestro estudio será objeto de un capítulo sobre la Personalidad y el Ego.

Luego, reanudaremos la historia, en el punto en que el hombre deja su "hogar" para renacer en los mundos inferiores.

Finalmente, dedicaremos un capítulo a la vida del hombre que ha alcanzado el estado en que es digno de ser aceptado como Chela o Discípulo por los Maestros de la Sabiduría; quienes, como Hermanos Mayores de la humanidad, sirven a Sus hermanos más jóvenes con tanta Sabiduría, tan incansable paciencia y tan perseverante e infinito Amor. Porque hoy está al alcance de muchos hombres, dispuestos a dedicarse a la tarea de hacerse digno de ella, la instrucción de Aquellos, para que les ayuden, aunque sea en limitada medida, en Su trabajo en servicio del mundo. Es ahora posible dar, más o menos explícitamente, las condiciones a llenar para que se les conceda un tan inestimable privilegio.